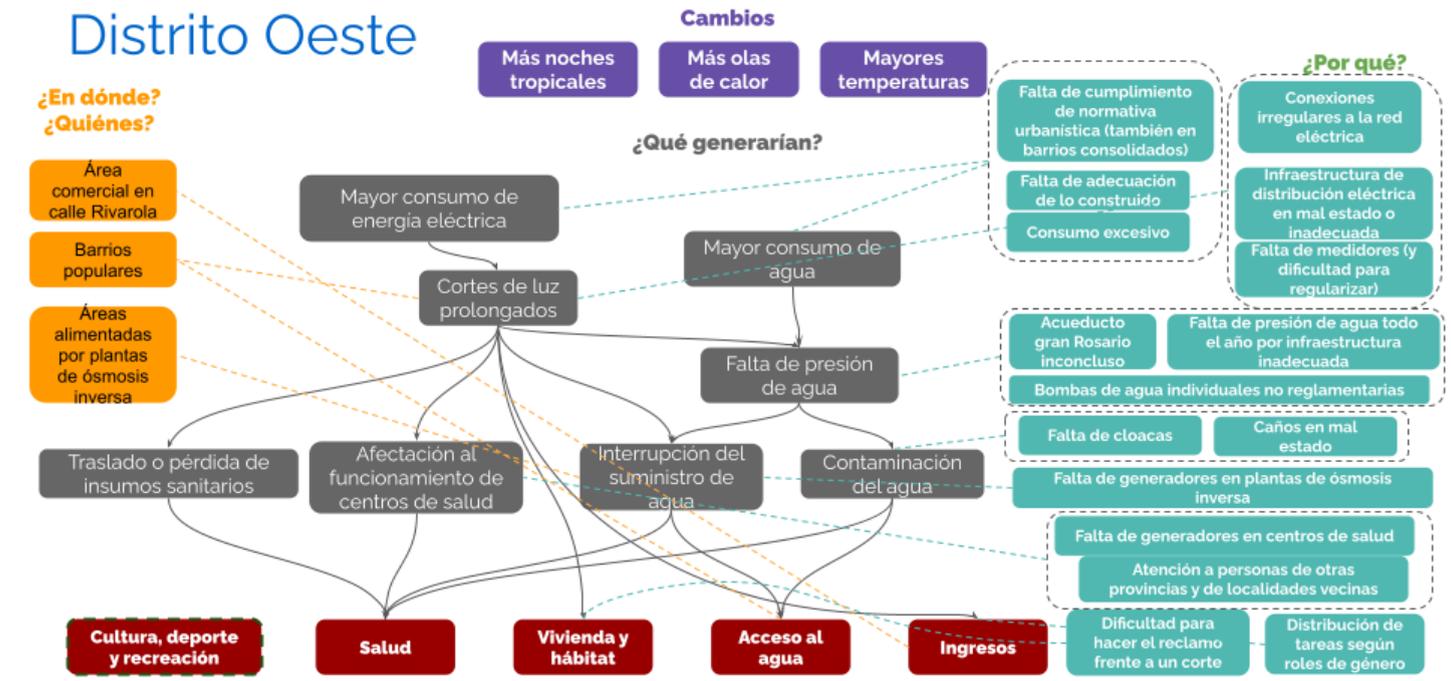


## Resultados Distrito Oeste



Las principales consecuencias negativas reconocidas asociadas a estas señales climáticas (mayores temperaturas, aumento de la duración, ocurrencia e intensidad de las olas de calor y noches tropicales) fueron los cortes en el suministro eléctrico y de agua potable, servicios que ven incrementada su demanda frente a estas condiciones. Se indicó que ambos cortes afectaban de forma generalizada a todo el distrito pero que había barrios con situaciones más críticas, especialmente los asentamientos informales tanto por el acceso precario a estos servicios indispensables como por la materialidad de las viviendas, y vulnerabilidades socioeconómicas. Entre estos barrios se mencionaron: Vía Honda, Los Euca, Camino de los indios, Lagunita, La quinta, Cañaverál, La cava, Tacuarita, El Sol, y Los Hornitos.

En el caso de los cortes de luz, se indicaron como causales consumos excesivos o desperdicio de la energía (más allá de incrementos del consumo de energía esperables por aumentos de temperatura), mal estado de la red de distribución de energía eléctrica, con énfasis en la existencia de múltiples conexiones precarias e irregulares en diversos barrios del distrito (el distrito oeste es el que cuenta con mayor barrios en el ReNaBap, tanto en estos como en barrios formales existen conexiones irregulares). Las conexiones inseguras e irregulares a la red eléctrica se asociaron, por parte de las y los participantes, no sólo a las condiciones socioeconómicas (en condiciones de pobreza o de tenencia precaria de la tierra resultaría difícil o imposible contar con un medidor a nombre propio o pagar estos consumos) sino también a dificultades administrativas para implementar los medidores sociales comunitarios (la Empresa Provincial de la

Energía contempla una figura de medidores comunitarios bajo la lógica de energía como derecho básico pero personal del CMD atribuyó su escasa implementación a la existencia de procesos burocráticos lentos).

A su vez, se observó que los cortes de luz suelen afectar a amplias porciones del distrito y que pueden durar más de un día en verano, habiéndose observado cortes de 3 o 4 días en algunas zonas. Estos períodos prolongados fueron atribuidos a la irregularidad de las conexiones, en el sentido de la falta de reclamos de vecinos o vecinas conectados de forma precaria hacia la EPE. Esto se daría también frente a daños a electrodomésticos por fallas en la red eléctrica (por ejemplo, por oscilaciones de tensión), puesto que al ser irregular la conexión no se realizaría el reclamo.

En cuanto al suministro de agua, se destacó que este puede verse afectado por diversas causas. Los cortes de luz afectarían de forma directa a las áreas alimentadas por las dos plantas de ósmosis inversa que funcionan en el distrito ya que estas no cuentan con generadores para suplir la falta de electricidad. Se resaltó en este sentido que estas plantas resultan indispensables a la fecha para abastecer de agua a la ciudadanía ya que no se encuentra finalizado el acueducto del Gran Rosario. (Respecto a este punto, faltaría conocer qué áreas reciben agua de las plantas de ósmosis inversa).

Asimismo, esta obra inconclusa junto con la falta de adecuación de la infraestructura de distribución de agua a la expansión urbana ocurrida en el oeste de la ciudad, explicaría en parte la presión insuficiente de agua que se observa durante todo el año. Esta falta de presión se ve exacerbada durante los períodos de temperaturas elevadas debido al mayor consumo de agua (directo para beber e higienizarse pero también para usos recreativos, como el llenado de piletas) y se indicó como agravante la existencia de bombas de agua en domicilios particulares para aumentar la presión en estos sitios.

La colocación de dichas bombas de agua no respeta la normativa vigente y su uso para garantizar el abastecimiento en lotes privados puede comprometer seriamente la conducción de agua potable en los caños de distribución. Así, en casos extremos de baja de presión en estos conductos (y especialmente si se trata de infraestructura antigua), podría verse comprometido el acceso al agua segura ya que podrían darse infiltraciones a través de rajaduras o fallas de estos caños que contaminasen su interior. Como fuentes posibles de contaminantes se resaltaron los efluentes de pozos ciegos existentes debido a la falta de infraestructura cloacal en gran parte del distrito.

Los cortes en estos servicios afectarían a la salud de forma directa e indirecta, ya que entorpecerían el funcionamiento de los centros de salud: sin agua se dificultan operaciones de limpieza básicas y sin electricidad no se cuenta con iluminación artificial,

con refrigeración ni con posibilidad de acondicionar los edificios frente al calor, así como tampoco pueden emplearse ciertos dispositivos. Los centros de salud no poseen generadores por lo que, frente a interrupciones en el suministro eléctrico, según relataron los asistentes, el personal que trabaja en ellos y vecinos y vecinas deben encargarse de llevarse consigo insumos como vacunas e insulina para que estos no pierdan la cadena de frío.

Quienes participaron resaltaron con preocupación que tanto las nuevas condiciones climáticas indicadas como los cortes en estos servicios básicos también impactarían en el normal desarrollo de otros ámbitos claves para la socialización y el esparcimiento, afectando a eventos culturales, a la práctica de deportes y a los encuentros en espacios públicos en general (se mencionaron en este sentido a clubes de barrio y polideportivos, que tampoco contarían con alternativas para hacer frente a las interrupciones de suministro). Este aspecto no había sido considerado en el listado de riesgos propuesto.

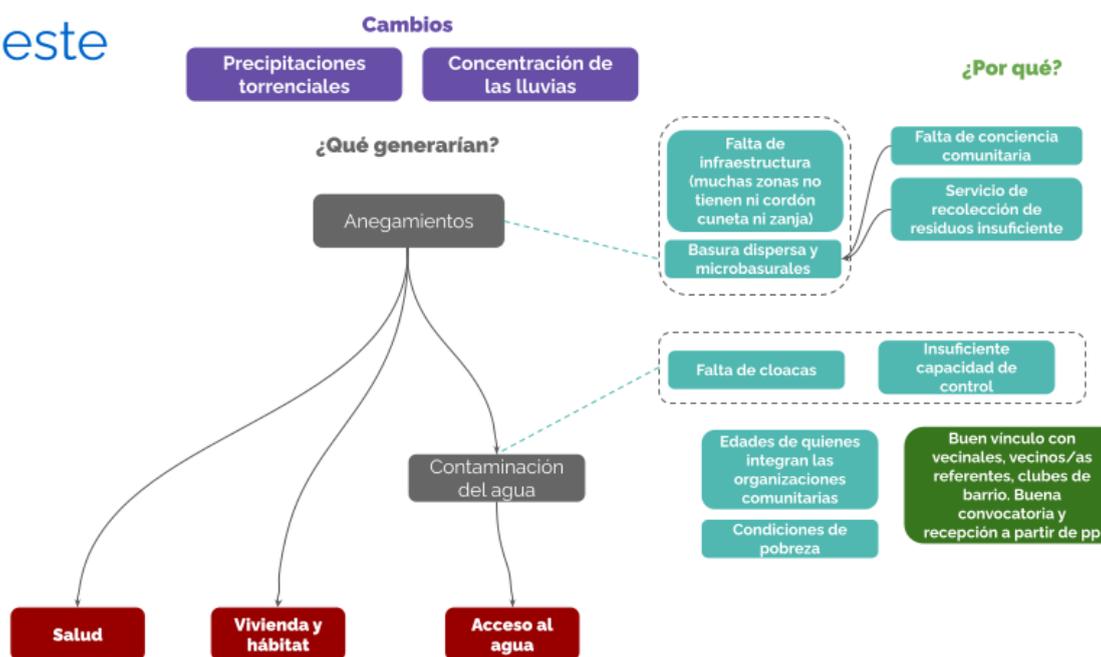
En lo que respecta a las fuentes de ingreso, quienes participaron del taller no se dedicaban a la actividad comercial y no hicieron énfasis en esta. A diferencia del taller de identificación de riesgos realizado con áreas del municipio, no se consideró particularmente grave a la imposibilidad de pagar con medios electrónicos en los comercios de cercanía, sí se indicó que frente a un corte de luz estos se verían más afectados por la pérdida de la mercadería refrigerada. Se hizo alusión a la consolidación de un área comercial en calle Rivarola más no se exploró exhaustivamente esta temática.

Quienes asistieron destacaron como fuentes de ingreso para quienes viven en el distrito oeste a las fábricas e industrias localizadas en el mismo y a la construcción, dentro y fuera del distrito, que fundamentalmente emplearía a varones. Se postuló que estas actividades no se verían afectadas de forma directa por cortes en el suministro eléctrico (ninguna de las personas que asistieron al taller trabajaba en estos rubros). Se hizo referencia también a la predominancia de trabajo no registrado, que supondría una vulnerabilidad de base. Asimismo, se habló brevemente sobre que tanto varones como mujeres tienen trabajos en condiciones informales pero que, frente a la afectación de la salud de familiares o la interrupción de actividades recreativas y educativas asociadas a estos cambios en las variables climáticas, cabría esperar que, en función de la asignación de roles de género, sean las mujeres las que asuman las tareas de cuidado y resignen horas de trabajo remunerado.

## Distrito Oeste

¿En dónde?  
¿Quiénes?

Barrios populares (Vía honda, Los Eucas, Camino de los indios, Lagunita, La quinta, Cañaverall, La cava, Tacuarita )



Si bien no cabría esperar desbordes de arroyos que generasen inundaciones en el distrito oeste, sí se mencionó que habría problemas de anegamientos frente a precipitaciones torrenciales debido a que una parte considerable del distrito no cuenta con infraestructura urbana básica para desagotar el agua de lluvia, esto es, numerosas manzanas no tienen cordones cuneta ni zanjas, aunque puedan tener calles pavimentadas. Esto implica que el agua de las precipitaciones que no infiltra se acumula en las depresiones o lugares más bajos. Esto ocurre tanto en asentamientos como en barrios formales.

Cabe destacar el aporte realizado desde defensa civil, en el que recordaron la existencia de un mapeo realizado con vecinos y vecinas de áreas afectadas por anegamientos. Dicho mapa integra el PLAC y sería necesario confirmar la continuidad o no de las situaciones demarcadas en este tras tres años de sequía intensa (se señaló al respecto que la falta de precipitaciones y anegamientos asociados habría llevado a nuevos asentamientos en áreas previamente ocupadas intermitentemente por agua y a un cambio en la percepción social del riesgo que acrecentaría la vulnerabilidad).

La falta de cloacas también podría ocasionar contaminación frente a los anegamientos porque el contenido de los pozos ciegos podría entrar en contacto con el agua de la napa freática y ser trasladado.

También se mencionaron conflictos con los residuos, que se vincularía con los anegamientos por obstrucción de la infraestructura pluvial existente. La acumulación de residuos en la vía pública se debería a deficiencias en el sistema de recolección

(muchos barrios no contarían con la posibilidad de que accedan los camiones recolectores y en algunos de ellos trabajan cooperativas de recolectoras) y, según algunos participantes, a una falta de conciencia y compromiso individual en la gestión de los residuos sólidos urbanos, ligado a aspectos culturales (se expresó que ciertas personas veían a la gestión de residuos como un servicio que debía proveerse sin ningún tipo de obligación individual o compromiso de no arrojar residuos en la vía pública).

Una participante también expresó con preocupación la existencia de un basural cercano al complejo educativo y que ello aportaba a la inseguridad.

Ligado a lo anterior, a lo largo del taller surgieron diversas reflexiones en torno a cómo se entienden las personas como parte de una sociedad y del planeta, sobre el sentido de pertenencia, sobre el propósito y la trascendencia, sobre la conciencia de las problemáticas ambientales y las responsabilidades individuales y colectivas. En este sentido, se destacó la importancia de la cultura, el rol de las escuelas y de la educación en general.

Al respecto, también se habló de la construcción de lazos comunitarios y de la importancia de instituciones como clubes de barrios y vecinales para atender a los conflictos territoriales. Se mostró preocupación por la composición etaria de este tipo de organizaciones, en las que, según el personal de distrito, habría pocas personas jóvenes. Se reforzó, no obstante, la existencia de vínculos positivos entre los equipos del CMD y muchas de estas organizaciones, construidas a partir de diversas experiencias participativas, entre las que se destacó al presupuesto participativo (una de las asistentes mencionó haber quedado en contacto con el CMD y asistir a diversos talleres en función de su experiencia positiva en el presupuesto participativo).

También surgieron reflexiones generales sobre la falta de control y sanciones de parte de empresas prestatarias de servicios y del mismo municipio con referencias concretas a residuos y a la instalación de bombas de agua (se expresó, por ejemplo, que existía normativa urbana adecuada pero que en el distrito presentaba un alto grado de incumplimiento).